Seminaro 13

1 Reyes capítulo 19 del versículo 9 Y entró en una cueva y pasó la noche en aquel lugar. Y he aquí que la palabra del Señor vino a él. Y le dijo: "¿Qué haces aquí, Elías?". El respondió: "He sentido muchos celos del Señor, Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Me han dejado solo, y buscan mi vida. Entonces dijo: "Sal y ponte en un monte delante del Señor". Y he aquí que el Señor pasó, y un viento grande y fuerte desgarró los montes y despedazó las rocas delante del Señor. Pero el Señor no estaba en el viento.

Y después del viento, un terremoto. Pero el Señor no estaba en el terremoto. Y después del terremoto, fuego. Pero el Señor no estaba en el fuego. Y después del fuego, una voz apacible y pequeña. Al oír esto, Elías se cubrió el rostro con su manto, salió y se puso a la entrada de la cueva. De repente, una voz se le acercó y le preguntó: "¿Qué haces aquí, Elías?". El respondió: "Estaba muy celoso del Señor, Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas. Me han dejado solo, y buscan mi vida. Entonces el SEÑOR le dijo: "Ve, vuelve por tu camino al desierto de Damasco, y cuando llegues allí, unge a Hazel rey sobre Siria.

También ungirás rey sobre Israel a Jaiu hijo de Nimsi, y en tu lugar ungirás profeta a Elías hijo de Safat de Abel Mahola.

Al que escape de la espada de Hazial, Jeu lo matará. Y al que escape de la espada de Jeu, lo matará Eliseo. Pero he reservado a 7.000 en Israel, a todos aquellos cuyas rodillas no se doblen ante la bola, en toda boca que no la haya besado. ¿Te has preguntado alguna vez cómo profetas como Elías podían oír la voz con tanta claridad y dar instrucciones claras hasta el más mínimo detalle? Hola, me llamo José.

Bienvenido a Unidad con el Cielo, donde te ayudo a acercarte a Dios y a cumplir tu destino. Hoy hablaremos de cómo recibir los secretos de Dios como lo hicieron los profetas. Cuando el Señor hablo a hombres como Noé y Elías, ellos no solo escucharon la voz claramente, sino que escucharon los detalles, las cosas exactas que el Señor les hablo. Leeremos de nuevo esta escritura de Amós, capítulo 3, 7.

Dice así: "El Señor Dios no hace nada si no revela sus secretos a sus siervos, los profetas. El Señor tiene un plan. Tiene un propósito para cada persona. Tiene un plan para cada organización, cada comunidad y cada nación. Y por eso utiliza a hombres de Dios, a mujeres de Dios, y les hablará claramente. Les revelará sus secretos y sus planes. Quiere que los proclamen con sus bocas para que el cielo venga a la tierra. ¿Cómo lo hicieron?

¿Cómo pudo Moisés ver la visión del tabernáculo tan claramente que fue capaz de construir un tabernáculo que era un duplicado o copia del tabernáculo en el cielo?

¿Cómo pudo el profeta Eliseo oír claramente lo que el rey de Siria discutía con sus amigos en su alcoba? Y Elías estaba lejos, pero podía oír lo que decían.

Como si el Señor abriera el mundo de los espíritus a estos hombres de Dios. ¿Cuál es su secreto? Es muy sencillo. Comienza con la intimidad con Dios. Tienes que recordar que Dios es la fuente de todo lo que vemos y experimentamos.

Dios es nuestra entrada en el reino del espíritu. En el reino del espíritu, no hay limitaciones. No hay tiempo, ni espacio, ni insuficiencia. No hay límites ni fronteras. Así que si tenemos acceso a Dios,

tenemos acceso al reino donde él está. Y eso significa que tenemos acceso a sus recursos, su información y su perspicacia. Y él puede ver fuera del tiempo. Él lo sabe todo, y podemos tener acceso a él, pero no nos permite acceder a la información que queremos hasta que estemos en una relación íntima con él. El capítulo 25:1 del Salmo dice: "El secreto del Señor está con los que le temen, y él les mostrará su pacto". El Señor tiene secretos que quiere revelar a quienes le temen. La palabra temor significa reverencia a Dios, amar al Señor y serle obediente. Así que cuando alguien dice tengo el temor del Señor en mi vida, esencialmente significa que están obedeciendo las palabras de Dios, están honrando la palabra de Dios cuando el Señor habla y les da instrucción, no les están dando la opción de desobedecer, están diciendo, no mi voluntad sino tu voluntad Señor, siempre que hables, lo haré. Las cosas que recibimos del Señor funcionan con el deseo. Así. Piensa conmigo por un momento sobre la palabra deseo. Deseo significa que pones tu intención, tu enfoque, tu afecto, tu atención en el Señor. Y cuando pones tu deseo en el y construyes una relacion donde dices, "Señor, anhelo estar contigo. Quiero estar en tu presencia". Cuando pones tu deseo en el, el abrira los cofres del cielo y te traera su provision sobrenatural. Pero es un misterio cómo fijar tu deseo. Es como un niño pequeño que dice: "Quiero estar con mi mamá". Es como un joven que dice: "Quiero estar con mi mujer". Es como un abuelo que dice: "Deseo estar con mis hijos y mis nietos". Es como ese deseo que arde como un fuego en tu interior. Sabes, algunas personas tienen un sueño y dicen: "Este es mi sueño. Quiero tenerlo. Ahora apartate de las cosas naturales y di, "Deseo al Señor. Yo deseo caminar con el Señor Jesús. Deseo ser lleno del Espíritu Santo para pasar este tiempo en intimidad y adoración con El". El Salmo 37:4 dice: "Deléitate en el Señor, y él te dará lo que desea tu corazón". Así. Así que me deleito en mí mismo. Decido tener intimidad con el Señor.

Estar con él, desearlo. Y haga lo que haga, sabe todo lo que necesito. Conoce los detalles íntimos de mi vida. Sabe que quiero amar y cuidar a la gente y vivir una vida generosa. Y entonces el Señor me dará esos deseos en mi corazón. El Señor nos invita a pedirle lo que deseamos. ¿Tienes algún deseo? ¿Tienes algo que deseas apasionadamente? ¿Deseas al Señor más que cualquier otra cosa que desees apasionadamente? Verás, la Palabra dice que Sus palabras deben permanecer en nosotros y nosotros debemos permanecer en Él. Eso significa que tenemos intimidad. Somos uno. Yo inhalo y exhalo.

El inhala. Él exhala. Y estamos cara a cara cerca el uno del otro en unidad. Le escucho y pongo mi corazón para pensar como él piensa, para hacer lo que él dice. Y entonces puedo acudir a él, puedo pedirle, puedo decirle: Señor, esto es lo que quiero, y el Señor será fiel y me lo dará. Algunas personas piden algo al Señor, pero en realidad no lo desean. Realmente no desean nada, simplemente van por la vida. Y así no consiguen las cosas que desean porque no desean nada. Pero el Señor dice que quiere que deseemos algo y entonces podemos pedírselo con fe y El nos lo dará. En Juan capítulo 15:7 leemos: "Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que queréis y os será dado". Eso es bueno. Noten que no dijo: "Pidan lo que quieran o lo que necesiten.

Pide las cosas que son una crisis en tu vida en este momento. No, eso no es lo que dice.

Dice: "Pide lo que deseas". Así que permite que el Señor encienda un fuego apasionado dentro de ti para desear las cosas de Dios. En 2 Reyes capítulo 6, desde el versículo 8, vemos la historia de cómo el rey de Aram, es decir el rey sirio, envió su ejército para capturar al profeta Elías. El profeta Elías oró para que el Señor le mostrara al rey de Aram y que escuchara las palabras exactas que el rey de Aram habló. Y entonces Eliseo iría al rey de Israel y le diría al rey de Israel lo que el rey de Aaram estaba diciendo y planeando. Y así el rey de Aaram sabía que tenía que detener a Eliseo, porque sus planes de batalla nunca tendrían éxito si Elías le contaba al rey sus planes cada vez. Mientras el ejército sirio corría hacia Elías, éste tenía un sirviente con él, probablemente llamado Ghazai. El criado vio cómo el ejército sirio los rodeaba y se asustó mucho. El profeta Elías no tenía ningún miedo. Estaba tranquilo.

Estaba confiado. Y dijo a su criado: "No temas, porque los que están con nosotros son más fuertes que los que están con ellos". Pero el sirviente estaba aterrorizado. ¿No veía Eliseo a todo este ejército sirio que lo había rodeado? Seguramente morirán ahora mismo. Entonces Eliseo oró y le pidió al Señor que abriera los ojos del siervo. Y el sirviente miró, y pudo ver los carros, los ejércitos de Dios rodeándolos y aquellos que estaban con ellos, el ejército de Dios era mucho más grande que el ejército Sirio.

Y entonces, por supuesto, el Señor tuvo misericordia del ejército sirio. Quedaron ciegos y Elías los llevó a Samaria, donde les dio de comer y los puso en camino.

Así que ninguno del ejército sirio murió y Elías estuvo a salvo e hicieron las paces.

Segundo de Reyes 6:17 Entonces Elías oró diciendo: "Señor, te ruego que abras sus ojos para que vea". Y el Señor abrió los ojos del joven, y vio: la montaña estaba llena de caballos y carros de fuego que rodeaban a Elías. El Señor quiere revelarte sus secretos. La clave es la intimidad con el Señor y centrar tu deseo en Él. Y entonces verás cómo el Señor te abrirá los reinos de los cielos. Te mostrará cosas y te dará acceso a sus ofrendas sobrenaturales. Si eres nuevo en nuestro canal, espero que hayas disfrutado de la sesión.

Por favor, pulse el botón de suscripción. Si eres parte de una familia, déjame un comentario y dame un poco de ánimo. Y si quieres recibir oración, pon tu nombre en los comentarios. Dame un like. Espero veros a todos mañana. Que tengáis un buen día.

Que Dios os bendiga.